

Vivir de la basura en Nicaragua: Características y situación de las personas pepenadoras en León

JOSÉ JUAN VÁZQUEZ¹

Universidad de Alcalá, España

SONIA PANADERO

ALBERTO BERRIOS

Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua en León, Nicaragua

ROSA MARÍA MARTÍN

Universidad de Alcalá, España

RESUMEN

El trabajo busca recabar información sobre los pepenadores (personas que se sustentan de la basura) de León (Nicaragua). Entrevistamos a 99 pepenadores que trabajaban en el relleno sanitario y/o en la basura depositada ilegalmente en el antiguo botadero. Utilizando un cuestionario heteroaplicado, recogimos información sobre las características sociodemográficas de los pepenadores, los sucesos vitales estresantes que padecieron, las características de sus viviendas, su nivel de formación, actividades vinculadas a la recolección de basura, su nivel de felicidad general y sus expectativas de futuro. Los resultados muestran que, aunque habitan en viviendas precarias, han padecido gran cantidad de sucesos vitales estresantes y se encuentran sometidos a fuertes tensiones en su actividad, en general manifiestan ser felices y mantienen unas expectativas de futuro positivas. [**Palabras clave:** Pobreza, exclusión social, basurero, Nicaragua].

ABSTRACT

The purpose of this study is to describe the situation of “pepenadores” (persons who sustain of the garbage) of León (Nicaragua). Ninety nine “pepenadores” that worked at the rubbish dump and / or at the former dump where garbage still is deposited illegally, were interviewed. By means of a questionnaire, information about socio-demographic characteristics from the “pepenadores”, stressful life events experienced, living conditions, educational level, activities linked to the compilation of garbage, level of general happiness and expectations about future was gathered. Results show that, though they live in precarious settlements, they have suffered great quantity of stressful life events and many difficulties in their activity, in general they are happy and have positive expectations about future. [**Keywords:** Poverty, social exclusion, rubbish dump, Nicaragua].

Nicaragua, con una extensión de 129.494 km² y una población estimada de 5.465.100 habitantes, es uno de los países con menores niveles de desarrollo en Latinoamérica. Ocupa el puesto número 129 de los 187 países del mundo incluidos en el Índice de Desarrollo Humano (PNUD, 2011), con un ingreso nacional bruto *per cápita* de 2.430 dólares, una esperanza de vida al nacer de 74 años y un promedio de instrucción de 5,8 años. En Nicaragua el 15,8% de la población vive con menos de 1,25 dólares diarios y 45,8% de sus habitantes se encuentran por debajo de la línea de pobreza nacional (PNUD, 2010). La debilidad del sistema productivo nicaragüense y el incremento de personas en situación de extrema pobreza, ha forzado en las últimas décadas a grupos amplios a buscar su sustento en los basureros, con los graves problemas de salud y la fuerte estigmatización social que ello conlleva (Berrios et. al., 2011). La actividad que desarrollan las personas pepenadoras (personas que recolectan de la basura objetos susceptibles de ser vendidos) evita que toneladas de residuos sólidos incrementen el tamaño de los basureros y permite suministrar materias primas a bajo coste a diferentes industrias. Si bien la principal actividad de estas personas consiste en la selección y recolección de elementos susceptibles de ser puestos a la venta, generalmente también extraen artículos de primera necesidad para su consumo y la construcción de sus viviendas (Vázquez, Higuera & Cuadra, 2009). Aunque esta actividad ayuda a la conservación de los recursos y realizan un trabajo socialmente útil, económicamente productivo y ambientalmente benéfico (Lozano et al., 2009), suelen encontrarse fuertemente estigmatizados, relacionándose su actividad con la marginalidad. Los desechos peligrosos que se arrojan en los vertederos, cuando reciben un tratamiento inadecuado, convierten a toda la población en grupo de riesgo. En los vertederos existen agentes biológicos que funcionan como vectores de transmisión directa e indirecta de enfermedades. Los accidentes entre las personas pepenadoras suelen ser bastante habituales, entre otros aspectos por la falta de equipamiento adecuado y la competencia en el acceso a los residuos (Carranza, Zelaya & Iglesias, 2002). Otro aspecto que incide en su salud es el consumo de alimentos caducados o en descomposición que recogen de la basura (Carranza, Zelaya & Iglesias, 2002). La situación de extrema pobreza en que viven les expone a sucesos vitales estresantes, que inciden negativamente en su salud y calidad de vida (Vázquez, Panadero & Rincón, 2007).

Desarrollamos el estudio en el municipio de León (Nicaragua), compuesto por una población aproximada de 185.000 habitantes. Se estima que más de la mitad de sus habitantes vive por debajo del umbral

de la pobreza. Otros/as viven en extrema pobreza (Vázquez, 2011). Dada la ausencia de trabajos previos con las personas pepenadoras de León, la investigación se orientó a recabar, de una forma participativa, información que le describiera, la cual se pudiera utilizar para diseñar estrategias de intervención, enfocadas a mejorar las circunstancias de estos/as y su calidad de vida.

Método

Las personas participantes en la investigación se seleccionaron a partir del listado de “Pepenadores/as del Relleno Sanitario Metropolitano” que proporcionó la Alcaldía de León. Una vez se dispuso del registro, contactamos a otros/as pepenadores/as que no acudían al relleno sanitario. Nos reunimos con los/as líderes comunitarios, a fin de precisar la vinculación a la actividad de recolección de las personas incluidas en el listado. Configuramos un registro de 100 pepenadores/as que, su principal fuente de recursos se encontraba en la basura: 92 que desarrollaban su actividad en el Relleno Sanitario Metropolitano y 8 (finalmente entrevistamos a 7) que recolectaban en la basura arrojada ilegalmente en el antiguo botadero y en la basura depositada por las calles de León antes de su recogida. Tras contactar a cada una de las personas participantes le explicamos los objetivos de la investigación y solicitamos su consentimiento para participar. La información se recogió mediante una entrevista estructurada, de carácter heteroaplicado, lo que permitió soslayar problemas derivados de eventuales dificultades de lectura o comprensión entre las personas participantes. Analizamos los datos utilizando el programa estadístico SPSS (versión 17.0 para Windows). Realizamos comparaciones en función del género para lo que utilizamos, en el caso de las variables nominales, el estadístico “Chi cuadrado”, y para variables continuas pruebas “t de Student para muestras independientes”.

Resultados

Las principales características sociodemográficas de los/as pepenadores/as de la ciudad de León (Nicaragua) pueden verse en la Tabla 1.

Tres de cada cuatro son varones. La media de edad es 32 años. Las mujeres presentan una edad media de 36,5 años (DT = 12,37) y los varones 30,8 años (DT= 10,94). El 63% de las mujeres y el 52,8% de los varones tienen más de 29 años. Diez tienen entre 14 y 19 años. El 70% mantiene una relación de pareja. La mitad está constituida en uniones de hecho. El 27% son solteros. La mayoría tiene hijos/as. Las

mujeres han tenido más hijos/as que los varones e igualmente tienen más hijos/as vivos/as. Del total de la muestra han perdido 18 hijos/as de diferentes edades. El 52% tuvo su primer hijo/a antes de cumplir los 18 años, y el 8% antes de los 15 años. Los varones tuvieron su primer hijo a una edad media de 19,63 años y las mujeres de 16,27 años.

Como se observa en la Tabla 2, el número de sucesos vitales estresantes padecidos antes de alcanzar los 18 años resulta muy elevado. Existen diferencias en función del género en cuanto al padecimiento de sucesos vitales, como haber tenido cambios frecuentes de lugar de residencia (27,8% varones / 48,1% de mujeres), haber abandonado la escuela (76,4% varones / 55,6% mujeres), padecer la separación o divorcio de padre/madre (54,9% varones / 33,3% mujeres) o haber sido criado por otras personas diferentes a su padre/madre (50% varones / 22,2% mujeres). Asimismo, se observan diferencias en función del género en lo referente a la edad media a la que han padecido los siguientes sucesos vitales: alguno de su padre/madre tuvo problemas con el alcohol o las drogas (8,11 años varones / 3,56 años mujeres), problemas de violencia en la familia (5,52 años varones / 1,75 años mujeres), graves peleas o conflictos entre la persona participante y su familia (11,83 años varones, sin datos al respecto en mujeres) y alguno de su padre/madre estuvo en prisión (7,73 años varones / 3,83 años mujeres). En los cuatro sucesos vitales señalados, la edad media a la que las mujeres padecieron los mismos resulta notablemente inferior a la de los varones (Véase Tabla 1).

Como se observa en la Tabla 3, a los 32 años, han padecido un importante número de sucesos vitales a lo largo de su vida. Existen diferencias en función del género en lo relativo a haber padecido la muerte del padre (21,9% varones / 44% mujeres) y la muerte del cónyuge o pareja (3,1% varones / 16% de mujeres). Ambos sucesos acontecieron a un mayor porcentaje de mujeres que de varones. No existen diferencias estadísticamente significativas en función del género en lo relativo a la edad media en que las personas participantes padecieron los diferentes sucesos vitales estresantes (Véase Tabla 3).

Las características de las viviendas en las cuales habitan apuntan carencias importantes. En más de la mitad de los casos, las paredes de las viviendas están construidas con materiales precarios, con piso de “suelo” (tierra apelmazada). En el 40% de los casos, el agua la obtienen de un pozo. El 91% cuenta con suministro eléctrico. No se ven diferencias estadísticamente significativas en función del género en lo relativo a ninguno de los aspectos ilustrados en la Tabla 4. Viven en condiciones de hacinamiento, ya que en el reducido tamaño de las viviendas que habitan (dos tercios de las cuales tenían uno o dos

espacios), conviven con 7,55 personas de media (DT = 4,52), sin que existan a este respecto diferencias estadísticamente significativas en función del género (Véase Tabla 4).

Son pocos los/as pepenadores/as que se encuentran estudiando. Tan sólo el 4% simultanea trabajo y estudios de bachillerato, no hay diferencias estadísticamente significativas entre varones y mujeres (Véase Tabla 5).

El 82,8% no ha finalizado sus estudios de educación primaria, y aproximadamente uno de cada tres no sabe leer ni escribir. A este respecto no existen diferencias estadísticamente significativas en función del género (Véase Tabla 6).

El 90% lleva más de 5 años desarrollando esta actividad, y uno de cada diez, más de 20 años. No hay diferencias estadísticamente significativas en función del género. Los ingresos medios semanales obtenidos son de aproximadamente 300 córdobas (15 dólares), existiendo importantes diferencias en función del género, los hombres ganan, de media, 326,29 córdobas semanales (16 dólares) (DT = 200,99) mientras las mujeres ingresan una media de 226,40 córdobas (11 dólares) (DT = 103,76) (Véase Tabla 7).

El 70% manifiesta sentirse feliz a nivel general. Uno de cada cinco se siente, al menos, algo infeliz. La puntuación media en el instrumento utilizado para medir la felicidad general (que oscila entre 1 “muy infeliz” y 7 “muy feliz”) es de 5,12, existiendo a este respecto diferencias en función del género; los varones presentan una puntuación media de 5,33 y las mujeres de 4,56. En cuanto a las expectativas de futuro, la mayoría considera que su futuro será mejor que el presente. A este respecto no se observan diferencias estadísticamente significativas en función del género (Véase Tabla 8).

Discusión

La recolección en la basura es una actividad principalmente masculina, desarrollada por personas jóvenes. Esto podría deberse a la dureza asociada a este tipo de actividad, que además de requerir fuerza física para mover los desechos, se desarrolla en un contexto hostil, generalmente a temperaturas elevadas, entre humo, polvo, picaduras de insectos y donde surgen disputas por el acceso a los residuos. La relativa juventud también podría deberse a que, dadas las características de la actividad y su estilo de vida, se enfrentan a una elevada exposición de accidentes, lesiones y/o enfermedades graves, lo que puede hacer que se vean obligados/as a abandonar la actividad de recolecta a edades tempranas. De hecho, sólo una cuarta

parte supera los cuarenta años de edad. Cabe destacar que las mujeres que se dedican a la recolección tienen una media de edad seis años superior a la de los varones, circunstancia que podría deberse a que el acceso de los varones a esta labor se produce en ocasiones a edades excepcionalmente tempranas, lo que incide en que su edad media resulte sustancialmente inferior. Pese a las medidas adoptadas por la Alcaldía de León para impedir la presencia de menores recolectando en la basura, algunos menores de 16 años siguen desarrollando esta actividad, principalmente entre la basura depositada en las calles o entre los residuos arrojados en el antiguo basurero de la ciudad, donde se vierten ilegalmente residuos hospitalarios e industriales que pueden provocar serios problemas de salud, especialmente preocupantes cuando se trata de niños/as y adolescentes.

Se observa una elevada tasa de uniones de hecho lo que podría estar asociado a la elevada cantidad de cambios de pareja observados en este colectivo, junto a posibles dificultades para contraer matrimonio (económicas y legales) y una falta de interés en legalizar su situación. La tasa de cambio de pareja podría deberse a que sus primeras relaciones estables se producen a edades muy tempranas, lo que incrementa las posibilidades de ruptura, junto a una gran tolerancia social en su contexto cultural a cambiar de pareja y una gran presión social –especialmente entre las mujeres a convivir en pareja. La gran mayoría ha tenido hijos/as y pese a la situación de pobreza en que viven, uno de cada cuatro tiene, al menos, cinco hijos/as. La falta de educación en materia sexual y las dificultades para recurrir a métodos anticonceptivos eficaces, unido a cuestiones de carácter cultural relacionadas con la paternidad/maternidad, hace que entre las pepenadoras adolescentes los embarazos, más allá de resultar habituales, pueden considerarse la norma. Resulta alarmante el gran número de hijos/as fallecidos/as, circunstancia que puede interpretarse como un indicador de la dureza de la vida de estas personas y de la gran escasez de recursos económicos, personales y sociales que padecen. No puede olvidarse que en el colectivo confluye una amplia serie de circunstancias que puede ayudar a explicar la elevada mortalidad infantil, ya que intervienen, una alimentación inadecuada –muchas veces con alimentos recogidos de la basura-, viviendas insalubres, gran exposición a contraer enfermedades transmisibles, escasos niveles de educación para la salud, dificultades en el acceso a una sanidad de calidad, falta de recursos para adquirir medicación adecuada, existencia de mitos sobre la enfermedad y la efectividad de los remedios caseros y elevadas tasas de accidentes.

El número de sucesos vitales estresantes -experiencias que juegan

un papel clave en la vida de las personas, y que frecuentemente implican cambios significativos- resulta muy elevado. Cuando se comparan los sucesos vitales estresantes vividos por estos/as y los padecidos por la población general, se observan importantes diferencias tanto cuantitativas (habiendo sufrido los primeros una mayor cantidad de sucesos vitales estresantes) como cualitativas (observándose que los sucesos vitales padecidos son de mayor gravedad y con consecuencias especialmente negativas). De entre los sucesos vitales estresantes padecidos, preocupan en especial, los acontecidos durante su infancia, dado que esto puede condicionar la posterior trayectoria vital de quienes los padecieron. En este sentido, se observa que el número de sucesos vitales estresantes padecidos antes de alcanzar los 18 años resulta muy elevado, y que los mismos, además de presentar unas características especialmente negativas, en gran medida les sucedieron a edades muy tempranas. La infancia de las personas participantes parece cargada de abandonos y conflictos familiares que acontecieron principalmente cuando tenían tan sólo entre 5 y 8 años. Después de los 10 años de media, resultaron demasiado habituales las peleas y conflictos graves con sus familiares, las fugas del domicilio y los ingresos en instituciones por la comisión de delitos. Resulta llamativo constatar que, si bien los varones padecieron una mayor cantidad de sucesos vitales estresantes, las mujeres padecieron los sucesos a edades notablemente más tempranas. Crecer en hogares desestructurados, sometidos a una gran cantidad de estresores, puede condicionar enormemente el desarrollo de los/as menores, con graves repercusiones en su posterior trayectoria vital. Sin duda, las circunstancias vitales de una buena parte de padre/madre de los/as pepenadores/as fueron sumamente complejas, pues además de un elevado consumo de alcohol y drogas, en gran medida padecieron problemas graves de salud física y mental, además de ingresos en prisión. El padecimiento de muchos y graves sucesos vitales estresantes durante la infancia podría suponer un factor que coadyuvaría a favorecer el carácter “pseudohereditario” de la pobreza extrema. Y, como un “círculo vicioso” difícil de romper, una gran parte de los sucesos vitales estresantes padecidos en la infancia y adolescencia podría explicarse por la situación de pobreza en que vivía la gran mayoría.

El elevado número de estresores padecidos no se circunscribe a su infancia y adolescencia. De hecho, después de alcanzar la mayoría de edad, afrontaron situaciones estresantes. Aunque sin duda los sucesos estresantes más habitualmente vividos tienen relación con aspectos económicos y laborales que afectaron a la mayoría, resulta

muy destacable el hecho de que han soportado una gran cantidad de fallecimientos de sus familiares. Asimismo, se observa que han padecido muchos problemas de salud relacionados con el consumo de alcohol a edades tempranas. Un sustancial porcentaje enfrentó problemas con la justicia a edades tempranas, soportando detenciones e internamientos en instituciones penitenciarias. Este dato supone un indicador más de la dureza del estilo de vida de las personas entrevistadas y de sus familiares. En buena media, las carencias en el contexto social y familiar en que se desarrolló su infancia pudieron impulsarles a realizar conductas antisociales desde edades tempranas. Uno de cada diez participantes intentó suicidarse. La tasa de conductas suicidas a edades tempranas, que supone una importante fuente de preocupación, coincide con lo recogido por la literatura científica a este respecto, dado que se ha observado una fuerte relación entre el padecimiento de sucesos vitales estresantes y riesgo de desarrollar conductas suicidas (Vázquez, Panderó & Rincón, 2007; 2010).

En lo referente a las viviendas, cabe destacar que, además de tener un reducido tamaño, presentan en general importantes carencias de construcción y de equipamiento. La falta de recursos y el acceso a materiales de desecho debido a su actividad en el basurero, incide en que construyan sus viviendas con materiales precarios, generalmente con sus propias manos, de una forma gradual, conforme van obteniendo los diferentes materiales. Por el esfuerzo realizado para mejorar y equipar la vivienda están satisfechos en comparación a como la tenían en el pasado. Lamentablemente, la convivencia en situación de hacinamiento, puede suponer una importante fuente de tensiones que provoquen la aparición de problemas de convivencia y comportamientos disfuncionales. Este hacinamiento, puede ayudar a explicar la elevada tasa de peleas, discusiones y agresiones constatadas tanto en el seno de la pareja como entre distintos familiares.

Se observa un muy temprano abandono del sistema educativo, destacando entre las razones esgrimidas para ello el hecho de comenzar a trabajar o la falta de recursos económicos. En algunos casos, comenzaron a realizar su actividad de recolección a edades muy tempranas. Por desgracia, en este aspecto los datos resultan congruentes con la situación en Nicaragua, ya que las principales razones por las que se produce la no asistencia a clases de los/as niños/as entre 7 y 12 años son la realización de trabajos domésticos o del campo, junto a los problemas económicos; aspectos que explican el 57% de la inasistencia a los centros escolares (Porta, González, Gutiérrez & Laguna, 2005; Porta, Gutiérrez & Laguna, 2005). El papel de la educación en la superación de la pobreza y la exclusión

social resulta incuestionable ya que constituye un derecho clave para el ejercicio de los demás derechos políticos, económicos, sociales y culturales (Espinoza, 2004). Por ello, preocupan mucho los datos recopilados respecto a su grado de escolaridad, extremadamente importante por su impacto sobre el nivel de pobreza y su potencial movilidad social (Vázquez & Panadero, 2009). Es muy penoso que, algunos/as no saben leer ni escribir, y casi la mitad no ha finalizado la educación primaria, tasas superiores a las observadas entre la población general nicaragüense. Considerando el precoz inicio en las labores de recolección en la basura y el largo tiempo desarrollando esta actividad económica, este tipo de trabajo probablemente haya constituido para muchos/as su única experiencia laboral. La escasa formación y la falta de experiencia laboral de la gran mayoría en actividades diferentes a la de recolecta parecen dificultar en gran medida su incorporación al mercado laboral formal. En la actividad de recolecta en la basura, varones y mujeres comparten las duras condiciones de trabajo, desarrollando su actividad más de ocho horas diarias, seis días a la semana. Sin embargo, los ingresos semanales obtenidos por los varones en la recolecta son significativamente mayores que los de las mujeres. La dureza del trabajo que realizan y la posición secundaria que ocupan mujeres y niños/as en el acceso a los residuos pueden ayudar explicar estas diferencias.

A pesar de las dificultades que han tenido que afrontar, y continúan enfrentando, estas personas, en su gran mayoría, se consideran felices, optimistas de cara al futuro. Se encuentran convencidos/as de que con esfuerzo y perseverancia podrán alcanzar una mejor calidad de vida en el futuro. En este sentido, la capacidad de hacer frente a la adversidad que muestran, junto con su tesón y capacidad de trabajo, son algunos de los elementos que aportan una nota optimista en relación a sus posibilidades para aprovechar las oportunidades que se les brinden.

NOTAS

1. Área de Psicología Social. Departamento de Psicopedagogía. Universidad de Alcalá. Aulario María de Guzmán. C/ San Cirilo, s/n. 28801 Alcalá de Henares (Madrid). España; jj.vazquez@uah.es

REFERENCIAS

- Berrios, A., Díaz, A., Herrera, A., Espinoza, B., Panadero, S. & Vázquez, J. (2011). *Estudio sobre la situación, comportamientos y actitudes de la juventud en situación de riesgo y exclusión social en León, Nicaragua*. León: Editorial Universitaria.
- Carranza, A.C., Zelaya, L. & Iglesias, S. (2002). *El Salvador: Trabajo infantil en los basureros: Una evaluación rápida*. Ginebra: Organización Mundial del Trabajo.
- Espinoza, I. (2004). *Perfil de género de la economía nicaragüense en el contexto de apertura comercial*. Managua: UNIFEM
- Lozano, G., Ojeda, S., Armijo, C., Favela, H., Aguilar W. & Cruz, S. (2009). *La basura como opción de trabajo: Un perfil sociodemográfico de los pepenadores*. II Simposio Iberoamericano de Ingeniería de Residuos.
- PNUD (Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo). (2010). *Informe sobre Desarrollo Humano 2010. La verdadera riqueza de las naciones: caminos al desarrollo humano*. Madrid: Ediciones Mundi-prensa.
- _____. (2011). *Informe sobre Desarrollo Humano 2011. Sostenibilidad y equidad: un mejor futuro para todos*. Madrid: Ediciones Mundi-prensa.
- Porta, E., González, P., Gutiérrez, R. & Laguna, J.R. (2005). *Estado del sistema de educación básica y media*. Managua: Ministerio de Educación, Cultura y Deportes de Nicaragua.
- Porta, E., Gutiérrez, R. & Laguna, J.R. (2005). *Estado del sistema educativo nicaragüense: Una perspectiva municipal*. Managua: Ministerio de Educación, Cultura y Deportes de Nicaragua.
- Vázquez, J.J. (2011). Attitudes towards Non-Governmental Organizations in Central America. *Nonprofit and Voluntary Sector Quarterly*, 40(1), 166-184.
- Vázquez, J.J. & Panadero, S. (2009). Pobreza en los estados menos desarrollados: Análisis de diferencias atribucionales entre universitarios centroamericanos. *Revista Interamericana de Psicología*, 43(2), 297-308.
- Vázquez, J.J., Higuera, M. & Cuadra, A. (2009). Evaluación psicopedagógica a niños en situación de fuerte exclusión social en Nicaragua. *Pulso Revista de Educación*, 32, 55-73.

- Vázquez, J.J., Panadero, S. & Rincón, P. (2007). Stressful life events in countries of differing economic development: Nicaragua, Chile, and Spain. *Psychological Reports*, 101: 193-201.
- _____. (2010). Stressful life events and suicidal behaviour in countries with different development levels: Nicaragua, El Salvador, Chile and Spain. *Journal of Community and Applied Social Psychology*, 2 (4), 288-298.

ANEJOS

Tabla 1
Características sociodemográficas

Características sociodemográficas	n	Porcentaje / media
Sexo		
Varón	72	72,7%
Mujer	27	27,3%
Edad (media (DT))		
14 a 19 años	10	10,1%
20 a 29 años	34	34,3%
30 a 39 años	30	30,3%
≥ 40 años	25	25,3%
Estado civil		
Soltero/a	27	27,3%
Casado/a	20	20,2%
Unión de hecho estable	49	49,5%
Separado/a	2	2,0%
Viudo/a	1	1,0%
Número de hijos/as nacidos vivos (media (DT))	99	2,95 hijos (2,44)
Número de hijos/as que viven en la actualidad (media (DT))	99	2,77 hijos (2,26)

Tabla 2
Sucesos estresantes padecidos antes de los 18 años

Antes de los 18 años...	n	Porcentaje / edad
Su familia padeció problemas económicos importantes	73	73,7%
Edad (media (DT))	73	7,60 años (6,44)
Alguno de su padre/madre tuvo algún problema de salud física incapacitante	31	31,3%
Edad (media (DT))	30	9,33 años (5,65)
Alguno de su padre/madre tuvo problemas con el alcohol o con las drogas	51	51,5%
Edad (media (DT))	51	6,69 años (5,21)
Alguno de su padre/madre tuvo algún problema de salud mental grave	3	3,0%
Edad (media (DT))	3	10,67 años (9,45)
Alguno de su padre/madre abandonó el hogar familiar	51	51,5%
Edad (media (DT))	51	5,82 años (5,39)

Graves peleas y conflictos entre su padre/madre	41	41,4%
Edad (media (DT))	40	4,80 años (4,63)
Problemas de violencia en la familia	31	31,3%
Edad (media (DT))	31	4,55 años (4,65)
Graves peleas o conflictos entres usted y su familia	14	14,1%
Edad (media (DT))	14	10,14 años (6,53)
Cambios frecuentes del lugar de residencia	33	33,3%
Edad (media (DT))	33	7,64 años (4,84)
Problemas de alojamiento en la infancia (condiciones inadecuadas, hacinamiento...)	43	43,4%
Edad (media (DT))	44	3,64 años (5,45)
Expulsión del hogar	91	91,9%
Edad (media (DT))	8	12,38 años (5,60)
Fue expulsado de la escuela	7	7,1%
Edad (media (DT))	8	9,13 años (4,61)
Abandonó la escuela	70	70,7%
Edad (media (DT))	69	12,09 años (3,47)
Alguno de su padre/madre estuvo en prisión	18	18,2%
Edad (media (DT))	17	6,00 años (5,08)
Sufrió maltrato físico	22	22,2%
Edad (media (DT))	22	7,27 años (4,99)
Se fugó del sitio del que vivía	16	16,2%
Edad (media (DT))	16	11, 00 años (3,70)
Su padre/madre se divorciaron o separaron	48	48,5%
Edad (media (DT))	47	6,55 años (6,19)
Fue criado por otras personas diferentes de su padre/madre (familiares, familia adoptiva)	42	42,4%
Edad (media (DT))	42	7,48 años (5,46)
Fue criado en una institución (orfanato...)	1	1,0%
Edad (media (DT))	1	13,00 años
Estuvo internado en alguna institución por cometer un delito	8	8,1%
Edad (media (DT))	8	15,75 años (1,75)

Tabla 3
Sucesos vitales padecidos a lo largo de su vida

En algún momento de su vida...	n	Porcentaje / edad
Ha muerto su padre	25	25,3%
Edad (media (DT))	25	22,16 años (12,17)
Ha muerto su madre	15	15,2%
Edad (media (DT))	15	30,20 años (13,48)
Ha muerto su cónyuge/pareja	6	6,1%
Edad (media (DT))	6	22,83 años (9,23)
Ha muerto algún hijo/a suyo	13	13,1%
Edad (media (DT))	12	29,17 años (14,06)
Ha sufrido alguna enfermedad, lesión o accidente grave	19	19,2%
Edad (media (DT))	19	27,21 años (9,85)
Se ha separado o divorciado de su esposo/a	32	32,3%
Edad (media (DT))	31	24,00 años (9,49)
Problemas económicos importantes	60	60,6%
Edad (media (DT))	56	17,91 años (13,39)
Problemas de desempleo importantes	73	73,7%
Edad (media (DT))	68	19,19 años (13,76)
Ha bebido en exceso	21	21,2%
Edad (media (DT))	21	23,86 años (14,35)
Ha consumido drogas en exceso	3	3,0%
Edad (media (DT))	3	18,00 años (0,00)
Conflictos graves entre usted y alguien de su familia	14	14,1%
Edad (media (DT))	13	21,31 años (13,98)
Ha perdido su vivienda por hipoteca, derribo u otras causas	5	5,1%
Edad (media (DT))	5	21,80 años (4,49)
Ha estado en la cárcel	8	8,1%
Edad (media (DT))	8	20,88 años (8,16)
Ha sido arrestado por cometer algún delito	7	7,1%
Edad (media (DT))	7	19,57 años (5,82)
Ha desarrollado trabajos o actividades que le hayan separado de su domicilio	14	14,1%
Edad (media (DT))	14	24,36 años (6,10)
Ha sufrido agresiones físicas (después de los 18 años)	11	11,1%
Edad (media (DT))	11	22,36 años (3,55)
Ha sufrido agresiones sexuales (después de los 18 años)	2	2,0%
Edad (media (DT))	1	18,00 años
Ha sufrido malos tratos por parte de su pareja/cónyuge	10	10,1%

En algún momento de su vida...	n	Porcentaje / edad
Edad (media (DT))	9	20,89 años (10,68)
Ha intentado suicidarse	9	9,1%
Edad (media (DT))	10	19,50 años (13,88)

Tabla 4
Condiciones de las viviendas

	n	Porcentaje
¿Cuántos espacios tiene la vivienda?		
Un espacio	32	32,3%
Dos espacios	35	35,4%
Más de dos espacios	29	29,3%
Las paredes del lugar en el que vive son		
Ladrillos/cemento	41	41,4%
Cartón/plástico/ripios/zinc	55	55,6%
En el lugar en el que vive ¿cuál es la principal fuente de consumo de agua?		
Tubería adentro	34	34,3%
Tubería puesto comunal	4	4,0%
Pozo propio	16	16,2%
Pozo comunal	24	24,2%
Otras	19	19,2%
¿Qué tipo de servicio sanitario tiene el lugar en el que vive?		
Inodoro	13	13,1%
Excusado, letrina	64	64,6%
No tiene	15	15,2%
Al aire libre	6	6,1%
El piso del lugar en el que vive es de		
Ladrillo de cemento	9	9,1%
Ladrillo de barro	3	3,0%
Embaldosado	31	31,3%
Suelo	54	54,5%
¿Tiene luz el lugar en el que vive? (intradomiciliar)		
Sí	90	90,9%
No	4	4,0%

Tabla 5
Actividad formativa y laboral

En la actualidad ¿en cuál de las siguientes situaciones se encuentra?	n	Porcentaje
Únicamente trabajando	93	93,9%
Principalmente trabajando y además estudiando	4	4,0%
En otra situación	2	2,0%

Tabla 6
Estudios más altos completados

	n	Porcentaje
¿Cuáles son los estudios completados más altos que tiene?		
No sabe ni lee ni escribir	34	34,3%
No ha superado la educación primaria (primaria incompleta)	48	48,5%
Superó la educación primaria (primaria completa)	8	8,1%
Superó tercer año de educación secundaria	4	4,0%
No ha superado la educación secundaria (secundaria incompleta)	3	3,0%
Se bachilleró (secundaria completa)	1	1,0%
Otras	1	1,0%

Tabla 7
Tiempo trabajando en la basura, frecuencia con que lo hacen e ingresos

	n	Media / porcentaje
¿Cuánto tiempo lleva trabajando como pepenador/a? (media (DT))	91	167,37 meses (84,84)
0 a 5 años	9	9,2%
5 a 10 años	32	32,7%
10 a 15 años	25	25,5%
15 a 20 años	23	23,5%
>20 años	9	9,1%
¿Con qué frecuencia llega a trabajar al Relleno Sanitario Metropolitano? (días a la semana) (media (DT))	92	5,89 días (0,65)

3 días	2	2,2%
5 días	13	14,1%
6 días	68	73,9%
7 días	9	9,8%
¿Cuánto dinero gana con esta actividad a la semana?	91	298,85 córdobas
Menos de 150 córdobas (menos de 7,5 dólares)	19	(184,54) 19,2%
Entre 150 y 300 córdobas (entre 7,5 y 15 dólares)	50	50,5%
Entre 301 y 600 córdobas (entre 15 y 30 dólares)	24	24,2%
Más de 600 córdobas (más de 30 dólares)	5	5,1%

Tabla 8
Nivel de felicidad y expectativas de futuro

	n	Porcentaje
¿Cuál es su nivel de felicidad general?		
Muy infeliz	4	4,0%
Bastante infeliz	8	8,1%
Algo infeliz	7	7,1%
Ni feliz ni infeliz	11	11,1%
Algo feliz	20	20,2%
Bastante feliz	21	21,2%
Muy feliz	28	28,3%
¿Cómo considera que son sus expectativas de futuro?		
Mejores que en el presente	70	70,7%
Iguales que en el presente	24	24,2%
Peores que en el presente	5	5,1%